

Nicholas Ray (Estados Unidos, 1911-1979)

CINE
SCRUPULOS

Volumen 10
Número 2
Julio a diciembre
2022

187

“La imaginación
es una fuente
de protección
muy preciosa”

César Pita¹, Juan Carlos Martínez²

Resumen

La leyenda en torno a la vida y a los excesos de Nicholas Ray ha trascendido sus películas, las que a menudo son vistas desde el halo del malditismo que el director norteamericano habría impregnado con mala saña en una época en que la mojigatería y el pudor eran marca de fábrica en la industria de las estrellas. No se puede negar el impacto de algunas de sus películas en su momento pero, más allá del parche en el ojo, el cine de Ray sigue los parámetros clásicos en buena parte de su filmografía. Ello no debe ser un elemento que reste valor al conjunto de su obra, plagada de referentes importantes en la tradición cinematográfica.

Abstract

Legend surrounding Nicholas Ray's life and excesses has transcended his films, which are often seen from the halo of curse that North American director would have permeated viciously at a time when prudishness and modesty were brand in film industry. The impact of certain films of him at the time cannot be denied but, beyond the eyepatch, Ray's cinema follows the classic parameters in good part of his filmography. This should not be an element that reduces the value of his work as a whole, a corpus full of important references in filmic tradition.

Palabras clave

Nicholas Ray; Hollywood; Estados Unidos; filmografía; cine de género; cine *western*; James Dean

Key words

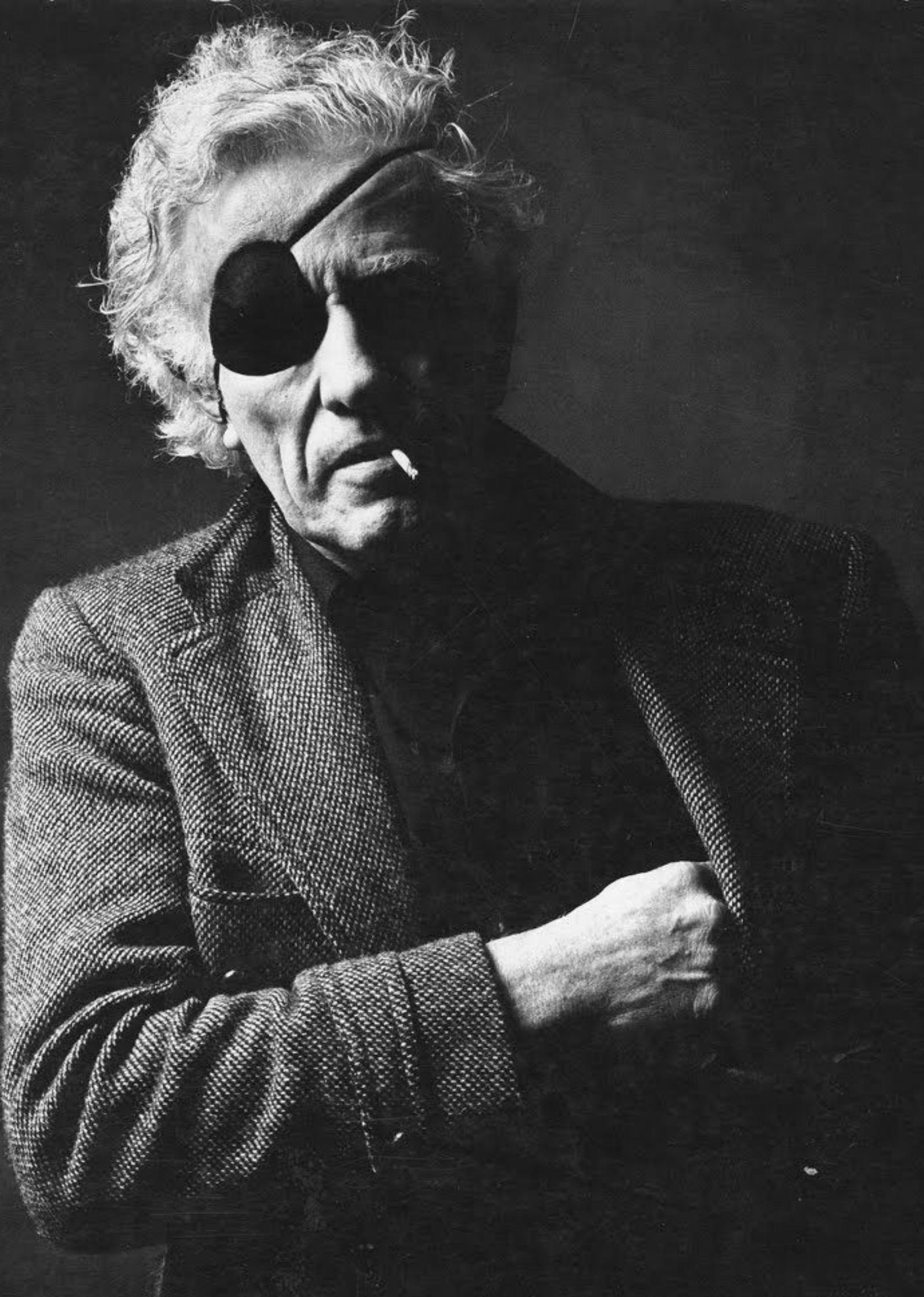
Nicholas Ray; Hollywood; United States; filmography; genre cinema; western cinema; James Dean

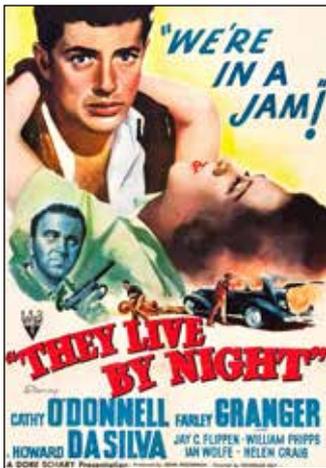
DOI: <https://doi.org/10.19083/cinescrupulos.v10i2.1845>



1. Docente a tiempo completo, Facultad de Comunicaciones de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, e-mail: pcpucpit@upc.edu.pe
2. Docente a tiempo parcial, Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, e-mail: jmartinezs@pucp.pe

Recibido:
15 de julio de 2022
Aceptado:
11 de noviembre de 2022
Publicado:
30 de diciembre de 2022





Viven de noche (They live by night)

Estados Unidos, 1948. 95 minutos
Con: Cathy O'Donnell, Farley Granger y Howard Da Silva

Película llena de tintes de melancolía, pesimismo, miedo, desesperación, amor, tristeza y alegría, que representa una gran obra dentro del cine negro al mostrar el sentimentalismo y los traumas que se generaron luego de la gran depresión en los Estados Unidos. Bowie, agradecido por la ayuda de Chickamaw y T-Dub, es cómplice en sus atracos a los bancos, pero será inevitable que los atrapen. Ray retrata de gran manera la desesperación y el miedo de Bowie y Keechie al saber que no están libres sin estar en prisión, pues la búsqueda interminable de la pareja se torna recurrente: cada vez que alguien toca la puerta, el corazón se les

sale por la boca. Su historia de amor nos recuerda a los criminales Bonnie Parker & Clyde Barrow, que vivieron poco y murieron muy rápido. Así, la atmósfera lleva al espectador a sentirse identificado con ellos a sabiendas de que, aunque prófugos de la justicia, deseamos que puedan vivir felices para siempre. (Ricardo Alarcón)

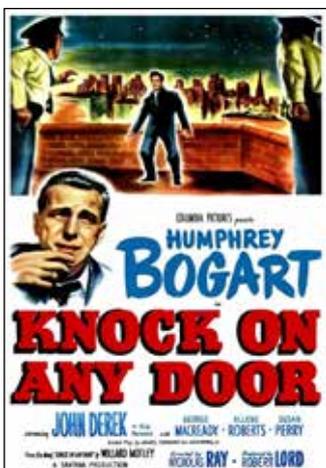


El secreto de una mujer (A woman's secret)

Estados Unidos, 1949. 84 minutos
Con: Maureen O'Hara, Melvyn Douglas y Gloria Grahame

La envidia, junto con los celos, puede generar deseos de muerte. Mariam y Susan, quienes pasan por diversos problemas, poseen el maravilloso talento del canto. Luke es un pianista profesional y acompaña a Mariam a lo largo de su carrera, pese a que ella pierde la voz. Por otro lado Susan, siendo una joven con talento aún por descubrir, puede ser la esperanza para que Mariam siga trabajando. Ray muestra el amor con una necesidad de dolor, que se representa en el recelo que tiene Mariam hacia Susan: ella está a punto de lograr el éxito y tiene al hombre que Mariam siempre ha deseado. Los personajes representan dos tipos de mu-

jes en el ámbito artístico: una ingenua con talento a punto de brotar, enamorada de quien la hace sentir especial, y otra con inseguridades disfrazadas de celos, con envidia a flor de piel y sin poder cantar como antes. La película resalta las presiones que someten a los artistas y su desgaste continuo. (Franca Alatrística)



Horas de angustia (Knock on any door)

Estados Unidos, 1949. 100 minutos
Con: Humphrey Bogart, John Derek y George Macready

Película de cine negro inspirada en una novela de Willard Motley que narra la historia de Nick, un joven italiano marginado que se sumerge en la delincuencia por motivos no exclusivamente económicos. La cinta se inicia con el juicio de él y mediante *flashbacks* se muestran los acontecimientos que lo llevan hasta ese momento. La crítica social que intenta hacer Nicholas Ray funciona debido a la excelente actuación del elenco, en especial la de Humphrey Bogart y John Derek. Sumado a eso, la hermosa fotografía remarca las acciones y sentimientos a lo largo de la cinta. Un aspecto sumamente interesante es que el protagonis-

ta sea un hombre con una gran belleza e inocencia en sus ojos, elegante y bien peinado. Con ello el director plantea, de manera sutil, los prejuicios de la sociedad respecto a un joven pobre y delincuente. Es una película reflexiva que no deja de lado el juego de la duda hasta al final. (Gianela Alvites)



In a lonely place

Estados Unidos, 1950. 94 minutos

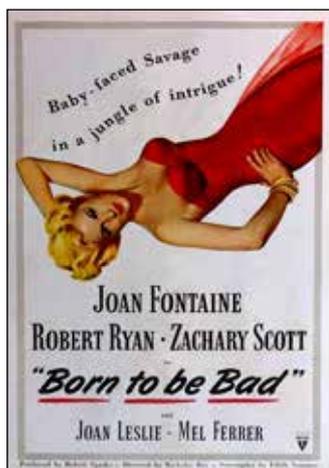
Con: Humphrey Bogart, Gloria Grahame y F. Lovejoy

¿Acaso estar inmersos en nuestras propias frustraciones implica que un hombre solitario pueda exteriorizar lo peor de sí mismo y ser frágil a la vez? Cuando pensamos en ello resulta fácil situar nuestras emociones en sinfonía, pero a veces las circunstancias que nos rodean en base a nuestro sentir pueden traicionarnos de acuerdo con nuestro propio accionar. De esta manera, fácilmente nos sentimos amenazados y transmitimos cierta hostilidad e indiferencia por los eventos de nuestro entorno e incluso un desprecio por los demás, por lo que somos y lo que hacemos. Estas introspecciones se transmiten debajo de la piel de Dixon Steele (Humphrey Bogart), un protagonista violento y trastornado que pide amor y comprensión con desesperación, en silencio en medio de la oscuridad que evoca.

Las cosas dan un giro cuando se enamora apasionadamente de su vecina Laurel Gray (Gloria Grahame) y queda envuelto en un crimen que atenta contra su integridad. Así, la interacción que existe entre ellos termina por ser intrigante debido a la inestabilidad temperamental que evoca Dixon conforme avanza la trama, no sin antes retratar la belleza de una relación que parece devolverle la motivación que tanto necesita en diversos aspectos de su vida, entre ellos su carrera como guionista. De igual manera, existen aspectos favorables respecto a la química gracias a la construcción de un guion que ayuda con la premisa emocional mediante la puesta en escena, pues se explica por medio de una composición de diálogos cautivadores y por la interacción con otros personajes la verdadera naturaleza de los protagonistas, no sin antes recrear una serie de elementos dramáticos que hacen dudar de las intenciones que existen entre ellos. La estética visual por medio de la iluminación, conforma en gran parte la singularidad emocional que sienten los personajes en los parajes nocturnos, propios de la atmosfera del género. No obstante, la frialdad fugaz de los hechos termina por opacar un tanto el ritmo que se plantea desde el inicio, por lo que la complejidad emocional es poco explorada. *In a lonely place* retrata uno de los aspectos más bellos del cine *noir* al centrarse en un protagonista pesimista traicionado en su decadencia a causa de la oscilación de sus acciones, no sin antes priorizar su vulnerabilidad emocional ante la dependencia de una mujer que logra salvarlo de su soledad. (Abel Carranza)



In a lonely place (Nicholas Ray, 1950).



Lecho de rosas (*Born to be bad*)

Estados Unidos, 1950. 94 minutos
Con: Mel Ferrer, Joan Fontaine y Robert Ryan

Amor, traición, belleza y lujos simplifican lo que es *Born to be bad*. Ray propone escoger entre el amor verdadero o el futuro asegurado, sin punto medio. Sin embargo Christabel, la icónica protagonista, oscila y vacila entre ambos mundos y desafía al creador. A través de suaves miradas e inocentes coqueteos, la dorada y adorada Chris Caine ordena los impulsos dictados por su corazón y por su codicia, lo que provoca un desastre en quien la desee. Es acompañada y deseada por dos amantes: el carismático e ingenioso autor Nick Bradley, quien jura ser su amor verdadero, y el ricachón Curtis Carey, refinado y tomado por otra mujer que se convierte en la manzana

de la discordia dentro y fuera de la vida de ambos galanes. El tormento se adorna con luces y cristales que empañan el juego de la protagonista y solapan sus malas intenciones. Christabel engancha mentira tras mentira, lo que trae como consecuencia su inevitable soledad porque es una ambiciosa mujer nacida para el mal. (Omar Ángeles)



Born to be bad (Nicholas Ray, 1950).

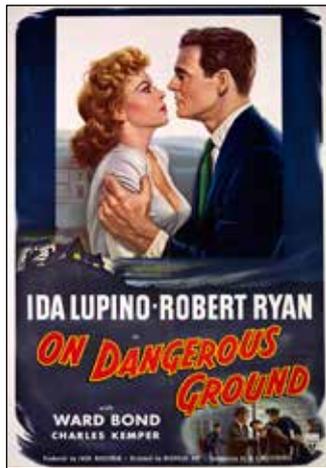


Infierno en las nubes (*Flying leathernecks*)

Estados Unidos, 1951. 102 minutos
Con: John Wayne, Robert Ryan y Don Taylor

Con una puesta en escena parecida a la de un documental, *Flying leathernecks* evidencia la capacidad cinematográfica de Nicholas Ray y narra el arduo intento de un comandante por lograr que su escuadrón se desarrolle de manera eficiente en el frente durante la Segunda Guerra Mundial. A lo largo de la película los espectadores sienten emociones múltiples con las numerosas escenas de acción presentadas para que se aprecie el estrés de los protagonistas. John Wayne hace un gran trabajo dándole vida al comandante Kirby y representa la angustia y la tensión que siente el personaje mientras intenta convertir su desubicado

escuadrón en uno poderoso. A pesar de que puede parecer una más de las muchas películas de acción bélica vistas a lo largo del tiempo, se puede reconocer la calidad de la actuación y de la puesta en escena, lo que permite reconocerla como uno de los filmes claves en la obra de Nicholas Ray. (Carla Apaza)



Odio en el alma (On dangerous ground)

Estados Unidos, 1951. 82 minutos

Con: Ida Lupino, Robert Ryan y Ward Bond

La película cuenta con una narración exquisita, que se complementa con una música que agrega dramatismo y suspenso a la trama excelente. Por si fuera poco, Ray agrega más crema al pastel con escenas poéticas, claro ejemplo de decir más sin decir nada. Ello sucede al inicio mismo de la película, donde se vislumbra la idílica vida de los oficiales. Pero en el caso del protagonista Jim Wilson (Robert Ryan) es todo lo contrario: está sumido en su trabajo y es esclavo de ello. A la vez, esto es consecuente con la película pues explica la actitud de Wilson a lo largo de la historia, lo que provoca que se le castigue al trasladarse por orden de su jefe a investigar un caso en las afueras de la ciudad. Aquí es donde su conflicto interno tiene el clímax, pues Mary Malden (Ida Lupino) le hará darse cuenta de que la soledad misma lo consume y se ha vuelto esclavo de sus labores. (Josué Aylas)



On dangerous ground (Nicholas Ray, 1951).

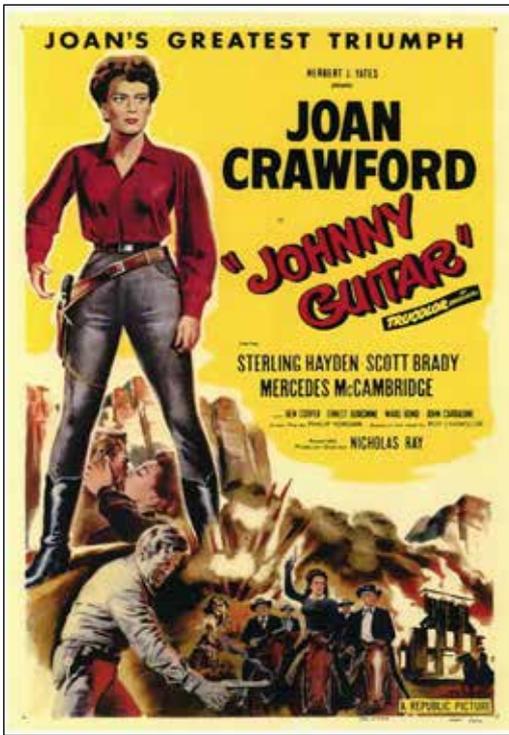


La mujer codiciada (The lusty men)

Estados Unidos, 1952. 113 minutos

Con: Susan Hayward, Robert Mitchum y Arthur Kennedy

Jeff McCloud es un muy popular y laureado vaquero que se retira tras un accidente, lo que lo obliga a reinventar su vida. En esa transición conoce a una pareja, Louise y Wes. Este último decide internarse en el mundo de los vaqueros con ayuda de Jeff. Sin embargo, al tener más dinero, pone su vida en peligro. La codicia y la avaricia lo corroen, ya que al ver que puede generar grandes ingresos decide ensimismarse y no le importa su seguridad, algo que su esposa Louise le menciona. Pero Wes está cegado por el dinero. Es interesante cómo Ray propone el rol de la mujer como protagonista entre dos figuras masculinas, algo novedoso para la época ya que se consideraba que los protagonistas debían ser hombres. Sin embargo, el director le da un papel protagónico al personaje femenino, sobretodo tratándose de un film *western* en el que, usualmente, destaca la figura masculina, en un contexto en el que el *cowboy* está obligado a una reconversión de su estilo de vida. (Bruno Bullón)



Mujer pasional (Johnny Guitar)

Estados Unidos, 1954. 110 minutos

Con: Joan Crawford, S. Hayden y M. McCambridge

Joan Crawford enfundada en los vaqueros respectivos, con la pistola al cinto, el cabello corto y la actitud desafiante que debe tener la regente, ama y señora de una sala de juegos en la época de la masculinidad definitiva: el Oeste salvaje, espacio sin reglas en el que los hombres dominan en base a la buena puntería, la actitud desfachatada y la condición de héroe. Porque resulta claro que son las mujeres quienes demandan el amor del macho alfa del momento. Crawford interpreta a Vienna, una mujer independiente que es blanco del odio de Emma Shall, de aspecto más puritano y que se convierte en la némesis de la protagonista. Pero el tema no resulta tan sencillo porque Emma está enamorada de Dancin' Kid, pero Dancin' Kid está enamorado de Vienna, aunque Vienna parece enamorada de sí misma. ¿Lo está? Pues la llegada de un forastero que porta

una guitarra de seis cuerdas pondrá patas arriba su mundo, ya que se trata de Johnny Guitar (interpretado por el siempre brillante Sterling Hayden).

Emma odia a Vienna porque Dancin' Kind no la corresponde. ¿Pero es solamente por eso? Vienna estima a Dancin' Kid, pero no lo ama. El odio casi irracional de Emma la transforma en villana y deja una pregunta en el aire: ¿no estará ella también enamorada de Vienna? La masculinización del personaje de Crawford, sobre todo en la primera mitad de la película, es un elemento que ha sido estudiado en la propuesta de Ray, que intenta no solamente un proceso de desmitificación de los cánones del cine *western*, sino que quiere plantar un cartucho de dinamita dentro de la puritana industria norteamericana de esa época. Es curioso que Vienna se transforme en mujer cuando acude al banco en compañía de Johnny Guitar y asuma su condición de media naranja de la relación; pero es también sintomático que éste sea el momento de quiebre. Por eso, la única manera de recuperar lo suyo es recuperar su indumentaria inicial, de tal modo que pueda hacer frente a sus enemigos. Lo femenino la debilita. De este modo, el combate no es entre el bien y el mal, sino entre la libertad y el conservadurismo, el derecho de buscar los propios sueños y las leyes rígidas de una sociedad que no ve con buenos ojos al otro, al diferente.

Más allá de todas las leyendas que giren en torno a la vida de Joan Crawford —al respecto, se recomienda leer a Kenneth Anger, quien escarba a fondo el universo más perverso y sensacionalista del Hollywood de esa época—, esta obra maestra de Nicholas Ray conserva su energía y el espíritu contestatario que la convierten en una obra transgresora, a su manera. (César Pita)



Johnny
Guitar
(Nicholas
Ray, 1954).



High green wall (S3E4 de General Electric Theater)

Estados Unidos, 1954. 30 minutos. Serie de televisión
Con: Joseph Cotten, Thomas Gomez y Maurice Marsac

Ray plasma un tema particular desde un punto de vista siniestro, centrándose en cómo la obsesión y los propósitos egoístas derivan en la privación de la libertad de una persona. A primera vista parece que el episodio plantea una premisa más humanitaria en el que la ayuda juega un papel muy importante y el único objetivo de Mr. McMaster (Gomez) es ayudar a Mr. Henty (Cotten) a recuperarse para que pueda regresar a casa. Sin embargo, la historia da un giro completamente diferente y crea una atmósfera de inquietud para el espectador, quien percibe a un McMaster más cerrado e histérico en cuanto al tema de que Mr.

Henty regrese a su hogar. De esta manera, se presencia la dependencia que puede interpretarse como obsesión. En el episodio priman sentimientos oscuros como el misterio y la incertidumbre, además de un ambiente que aparenta ser cálido y amable, pero que oculta un trasfondo lóbrego. (Roger Galarce)



Sendas amargas (Run for cover)

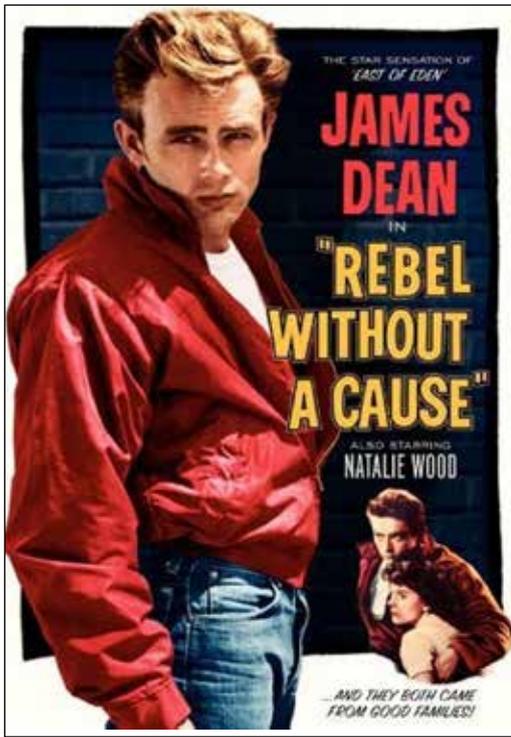
Estados Unidos, 1955. 93 minutos
Con: James Cagney, Viveca Lindfors y John Derek

Run for cover es una película de género *western* dirigida por Nicholas Ray que centra su trama en la aventura de dos amigos, pero a pesar de su normalidad tiene algo de encantador. Aunque Matt Dow se queda en el mismo pueblo para cuidar a su amigo Davey Bishop, muestra la lealtad que resulta clásica cuando se trata de amistad, pero la película hace ver que esta virtud y la traición son más que simples valores. La película muestra ejemplos de lo que son el bien y el mal personificados por los amigos de una manera que puede ser justa, lo que implica el perdón para seguir siendo noble. Por otro lado,

vemos a alguien ingenioso que es capaz de manipular. Lo original de este film es la manera suave de contar la historia, que permite que la aventura de estos amigos atrape gracias a la naturalidad con la que se desenvuelven los actores. (Valeria Cabrera)



Run for cover
(Nicholas Ray, 1955).



Rebel without a cause

Estados Unidos, 1955. 111 minutos

Con: James Dean, Natalie Wood y Sal Mineo

En el Estados Unidos posterior a la Segunda Guerra Mundial, Nicholas Ray presenta una premisa delicada en *Rebel without a cause*: visibiliza la presencia juvenil, de tal modo que la película se convierte en una influencia para la época. El protagonista, Jim Stark (James Dean), con su memorable y brillante chaqueta roja, adopta y visibiliza una nueva figura para los jóvenes, siendo un personaje dotado de fuerza y de valor que rechaza un comportamiento impuesto por los padres y por la sociedad.

El largometraje está plagado de juventud: jóvenes hacia jóvenes. Una vez que el espectador pisa el territorio de Ray, notamos rebeldía por todos lados. No se trata únicamente de la actitud de Jim (James Dean), sino también de la del director, quien para la época muestra temas como la violencia existente, la ho-

mossexualidad de Platón, lo ilícito de las peleas y lo prohibido y pecaminoso.

Es 1955 en los Ángeles. Tres jóvenes comparten su desacuerdo con la relación familiar que mantienen con sus padres. Al no encontrar alguna similitud con lo que individualmente creen, se desprenden de los ideales establecidos por sus progenitores, de tal modo que los jóvenes hacen lo que a ellos les conviene. Bajo ese concepto, todo aquello que vaya en contra de los padres está bien. Y como si se tratara de la ley de la selva, gana el más fuerte. Esta película no muestra lo contrario. Es notable ver cómo Judy (Nataly Wood) prefiere a Jim (James Dean) tras la muerte de su competidor.

La película muestra padres conservadores y jóvenes desobedientes, que pasan por una edad de inconformismo. Los padres se construyen con una carencia de fuerza, por lo que los jóvenes adoptan una capacidad de independencia. A lo largo de la película se muestra una falta de autoridad masculina por parte del padre de Jim, quien sufre abuso de poder por parte de su mujer, lo cual disgusta al hijo, quien no está dispuesto a seguir los pasos de su padre. Una película como ésta genera una gran influencia en el público por el ideal que plantea el personaje de James Dean: su juventud y rebeldía. Porque ser joven es *cool*, pero ser rebelde lo es mucho más.

(Hernando Julca)



Rebel without a cause (Nicholas Ray, 1955).



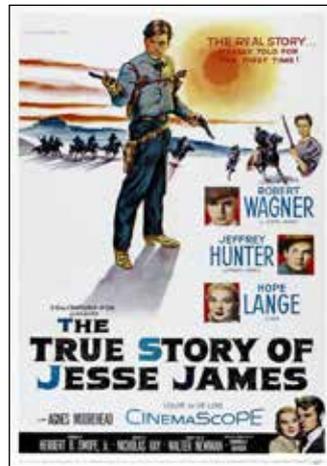
Sangre caliente (Hot blood)

Estados Unidos, 1956. 85 minutos

Con: Jane Russell, Cornel Wilde y Luther Adler

Peculiar película con toques de comedia musical y que por momentos hace notar el racismo entre los gitanos y los no gitanos o payos. Al inicio de la película conocemos a Annie Caldash (Jane Russell) y a Stephano Torino (Cornel Wilde), dos gitanos rebeldes y que, sin estar enamorados, son llevados al altar debido las costumbres culturales. Sin embargo, mientras se desarrolla la película los dos protagonistas se enamoran, hacen las cosas bien y empiezan desde cero. Pero en las escenas de baile entre los esposos falta un mejor acercamiento y alejamiento, ya que se enfoca más hacia la gente. La película carece

de escenas que permitan distinguir el paso del tiempo: parece que Stephano se va de su casa una noche y vuelve al día siguiente, cuando en realidad había pasado un tiempo. La parte final se siente algo forzada en su proceso de reconciliación y carece de algunos detalles. (Waldo Calderón)



The true story of Jesse James

Estados Unidos, 1957. 92 minutos

Con: Robert Wagner, Jeffrey Hunter y Hope Lange

Cabalga en el horizonte un vaquero de nombre Jesse James, por un futuro en el que ya no tenga que robar. El director hace uso del *flashback* en los testimonios de la gente cercana a James para explicar sus comienzos y su transformación. Valeroso y romántico cuando vivía en el rancho de su madre, él y su familia son víctimas de las injusticias producidas por la guerra. Responde a estos problemas al juntar a una banda de forajidos para recuperar lo que les fue arrebatado. Sus golpes, cada vez más elaborados, exitosos y mortales, les ganan la reputación de la banda más peligrosa de Misuri, pero al mismo tiempo la de héroes que sacan cara por

los pobres. Estos cuentos alimentan el ego y la avaricia del grupo, lo que los lleva a su perdición. Ray presenta una metáfora crítica del mito del héroe americano y de su realidad: el justiciero desaparece y el forajido prevalece en un mundo en el que el dinero y la soberbia pesan más que el honor y la amistad. (Martín Chang)



The true story of Jesse James (Nicholas Ray, 1957).



Delirio de locura (*Bigger than life*)

Estados Unidos, 1956. 95 minutos

Con: James Mason, Barbara Rush y W. Matthau

Bajo el característico look de una película hollywoodense, Ray presenta la vida de Ed, un maestro de primaria que empieza a sufrir dolores en el pecho a los que no toma importancia hasta que se desmaya. ¿Por qué no se preocupa por el malestar que sentía? Hollywood acostumbra a la audiencia a un perfecto estilo de vida de una familia norteamericana, donde las excentricidades románticas y los plácidos momentos son los que priman. Sin embargo, oculta la faceta realista que se plasma eficazmente en la familia Avery, al mostrar las carencias dentro del hogar y el cansancio de Ed al trabajar arduamente en dos empleos. La visión crítica del director cuestiona los roles impuestos que debe cumplir cada género dentro de la sociedad norteamericana y deja al descubierto la responsabilidad que recae en el hombre para proveer econó-

micamente y la posición de la mujer, reservada al hogar.

Para contrarrestar la enfermedad, Ed debe tomar cortisona, una hormona que le ayuda a mejorarse pero, a la par, tiene efectos secundarios. El autor explora temas polémicos e impronunciados para la época: la drogadicción y los problemas mentales. Para ello, utiliza escenas explícitas que exhiben los cambios extremos de humor que atraviesa Ed y las mentiras (finge ser doctor) para conseguir pastillas. De igual forma, dentro del film se evidencian simbolismos, como el espejo roto que refleja a Ed en varios fragmentos y muestra cómo está internamente, con una mente fracturada y un cambio de personalidad respecto al inicio. La salud mental del señor Avery no lo afecta solamente a él, sino a toda la familia. Richie y Lou deben ver cómo Ed se transforma en una persona distinta, hasta el punto de querer matarlo. La tensión desarrollada durante el film es un aspecto que el autor cuidó bastante bien, pues no saber cuál será el próximo movimiento del protagonista mantiene atento al espectador.

A través de la mente dañada de Ed se realizan críticas no tan sutiles respecto al estilo de enseñanza norteamericano, la programación chabacana que idiotiza cada vez más a los adultos y las insulsas palabras que vocifera un sacerdote durante el sermón. Pese a haber tocado temas que hubieran formado parte de la lista negra de Hollywood y que Ray tuvo la valentía de exponerlos, persiste el sentimentalismo clásico que brinda esperanza tras un arduo camino. (Valery Montoya)



Bigger than life
(Nicholas Ray, 1956).



Amargo triunfo (Bitter victory)

Francia y Estados Unidos, 1957. 82 minutos

Con: Richard Burton, Curt Jürgens y Ruth Roman

Retrato psicológico incisivo de los hombres bajo estrés y una película de guerra fascinante y emocionante. El director Ray presenta una perspectiva bastante realista de los héroes de la película: egoístas, cobardes, mezquinos y groseros. Además, deja en claro varias veces que estos hombres tienen poco o ningún compromiso con su objetivo, lo que contradice por completo el tipo de hermandad entre soldados que los medios de comunicación en general resaltan durante la guerra. Muchos de ellos se odian a muerte y están dispuestos a matar, robar y a traicionarse unos a otros si eso significa una mejora en sus posibilidades. La guerra se vuelve fea cuando los

personajes sienten que tienen que hacer algo por ellos mismos y no por su país. Ray mira literalmente a los ojos de la naturaleza humana y saca sus peores partes, mientras pone patas arriba la base del género. Al final del día, lo que trata de decir es que en la guerra nada es blanco y negro y nunca hay una verdadera victoria. (Alexa Cárdenas)



Infierno verde (Wind across the Everglades)

Estados Unidos, 1958. 93 minutos. Codirigido con Budd Schulberg

Con: Burl Ives, Christopher Plummer y Chana Eden

La película abarca como asunto principal la ecología, la constante lucha de un profesor naturalista con el objetivo de proteger la vida de las aves en los Everglades, amenazadas por un grupo de sigilosos cazadores. El film destaca de sobremanera los paisajes de la vida salvaje. Aunque Ray no estuvo involucrado en toda la producción debido a su despido, quedó parte de su esencia y consigue bellísimas tomas cinematográficas y de sentimiento por la naturaleza, lo que revela un claro interés por lo ecológico. También pone a disposición un reparto actoral atrayente: la interpretación de Burl Ives es fascinante y memorable junto con la de Christopher Plummer, quienes en sus diálogos dejan entrever el propósito ecologista de toda la película. Igualmente, la banda sonora destaca, aunque no en demasía, como si lo hace el ambiente en el que el espectador se inmiscuye, lo que es perfecto para las personas a quienes llame la atención los hábitats naturales y su defensa. (Carmen Chuquispuma)



La rosa del hampa (Party girl)

Estados Unidos, 1958. 99 minutos

Con: Robert Taylor, Cyd Charisse y Lee J. Cobb

Considerada una película menor, esta obra de Ray combina de manera natural una serie de elementos genéricos: el cine gánster, el musical, los elementos del *film noir* e inclusive el culebrón romántico. Robert Taylor interpreta a Tommy Farrell, abogado de un mafioso llamado Rico Angelo que está siempre al borde del delirio y del acto salvaje. Farrell cae preso de los encantos de Vicki Gaye, bailarina que, en ocasiones, acepta por un buen fajo de dólares ser dama de compañía en las fiestas que organizan los poderosos de Chicago. El amor se apodera de estas dos almas condenadas, pero primero tiene que ceder el aura de cinismo que rodea a Tommy,

quien pasa por un matrimonio en decadencia y una cojera que utiliza sin escrúpulos cuando le conviene convencer a los jurados. Ray no teme mostrar un erotismo desbordado para la época y construye una puesta en escena en la que predominan los colores rojo y negro: son la pasión y la muerte en acto conjunto. (CPD)

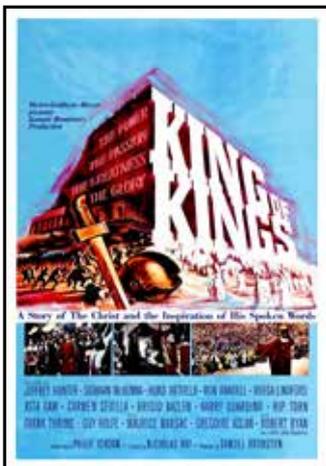


Salvajes inocentes (The savage innocents)

Italia, Francia e Inglaterra, 1960. 110 minutos
Con: Anthony Quinn, Yôko Tani y Peter O'Toole

La historia muestra dos realidades de vida: las personas no civilizadas y las civilizadas en torno al personaje de Inuk, un habitante que vive solo en el Polo Norte. A raíz de sus costumbres, busca una esposa (Asiak) como compañera, quien siempre viaja con él. Se alimentan de animales como osos, focas o gusanos no necesariamente cocinados. El director nos muestra visualmente el comportamiento de estas personas en una sociedad civilizada. Inuk descubre la existencia del fusil y por su ambición para obtenerlo va en busca de los hombres blancos, donde ocurre un accidente grave. Por ello, Inuk es

buscado por la policía. Inuk muestra que, a pesar de no ser una persona con educación, tiene un corazón bueno que ayuda a los demás. Por su parte, los policías tratan de entender la situación de Inuk y su cero comprensión por el caso ocurrido. (Mary Ann Conche)



Rey de reyes (King of kings)

Estados Unidos, 1961. 168 minutos
Con: Jeffrey Hunter, Siobhan McKenna y Hurd Hatfield

Adaptación del Nuevo Testamento respecto a la vida de Jesús que se inicia con la conquista de Jerusalén por parte de Pompeyo. La ambientación y representación que se da a los lugares están bastante bien y ayudan a la inmersión de la película, lo que le da un carácter propio. Lo que no ha envejecido bien son las escenas de acción ya que, en varias partes, se nota que son sobreactuadas. Un ejemplo de ello es la escena del ataque a la caravana de Pilatos por parte de Barrabás. En ciertas partes de la cinta se siente que apresuran muchos sucesos, como la parte en la que Jesús vaga por el desierto durante 40 días o el ataque de Barrabás al ejército

romano, que aprovecha cuando Jesús llega a la ciudad. Sin un contexto previo, no se entenderían o confundirían al espectador. A pesar de todo, es una buena película en la representación y en el manejo adecuado de la historia, junto con un correcto uso de la música. (Rodrigo Córdova)



King of kings
(Nicholas
Ray, 1961).



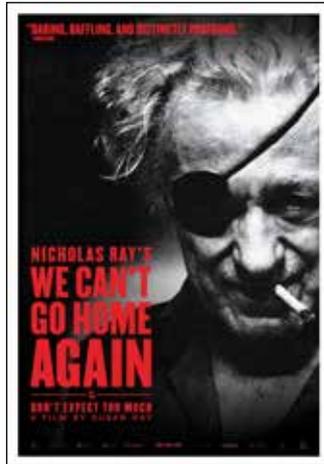
55 días en Pekín (55 days at Peking)

Estados Unidos, 1963. 154 minutos

Con: Charlton Heston, Ava Gardner y David Niven

La película transcurre en China, en la época en la que se encontraba ocupada por potencias occidentales como Estados Unidos, Inglaterra y Rusia. El film ve la perspectiva de los conquistadores extranjeros y muestra el punto de vista de lucha y supervivencia que tienen que pasar ante la rebelión de los ciudadanos chinos, cansados de la ocupación y expansión de ideas o costumbres del grupo colonizador. Muestra la lucha que estas personas hacen en contra del grupo rebelde, los conflictos y problemas que las revueltas ocasionan, las inseguridades en la toma de decisiones, la confusión ante los ataques y

el miedo a ser herido o asesinado. *55 days at Peking* muestra lo triste pero real de una revuelta nacional, las acciones o decisiones que toman las personas para sobrevivir, aunque algunos personajes cuidan y se preocupan por las personas sin importar su nacionalidad. (Carolina Cortez)



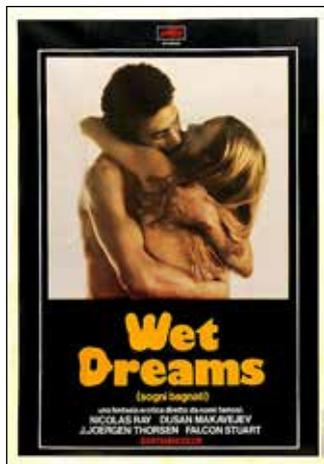
We can't go home again

Estados Unidos, 1973. 93 minutos. Telefilm

Con: Richard Bock, Tom Farrell y Danny Fisher

En la década de 1960, el director norteamericano Nicholas Ray tuvo la idea de crear una película sobre el sistema judicial norteamericano que al final se convierte en un documental sobre un grupo de jóvenes que se hacen llamar los Chicago Seven, enfrentados a varios problemas familiares. Así como se representan los movimientos estudiantiles y las represiones policiales, la película muestra un tipo de ayuntamiento creado para escapar de la vida impuesta por la sociedad. Pero por dentro, los personajes siguen preocupados por los viejos problemas y por los nuevos que crea esta convivencia, aunque

no tienen una visión clara. La idea es decisiva y ellos están en constante búsqueda de una figura paterna que los ayude y proteja. El problema surge cuando esa ayuda la buscan en Nicholas Ray, quien es el que menos claridad parece tener. (Leonardo Félix)



The janitor (en Wet dreams)

Países Bajos y Alemania, 1974. 13 minutos. Segmento de película

Con: Lasse Braun, Kees Koedood y Barbara

Los filmes de Nicholas Ray no son muy intensos como lo quisiéramos. Tal vez porque era un cineasta marginado, incomprendido y en soledad existencial. La historia de *The janitor* es un poco confusa por las imágenes que se pueden ver. El anciano conserje acaricia un palo de escoba y sueña con ser líder de un grupo de jóvenes, mientras refleja el autoritarismo y el sometimiento de ellos hacia él. Quizás el mismo director quiere que eso suceda hacia él mismo en la vida real. Por otro lado, si bien hay poco diálogo, el movimiento de las imágenes hace que se entienda con precisión lo que se trata de expresar. Ver el sueño como realidad

le da un sentido: quiere ser feliz por un momento. Algo curioso es que en el sueño el personaje aprecia la fantasía de lo incestuoso de los jóvenes, que es un modo de reflejar lo que él quiere que se haga realidad. Ray no pudo hacerlo en la vida, pero lo hace real al representarlo en este segmento. (Ruth Galindo)

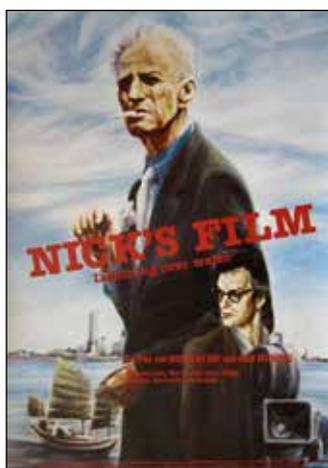


Marco

Estados Unidos, 1978. 28 minutos. Cortometraje
Con: Claudio Mazzatenta, Jim Ballagh y Ned Motolo

Concebido como un ejercicio con estudiantes del Strasberg Institute, el último trabajo detrás de cámaras de Ray mantiene las constantes experimentales del telefilm *We can't go home again* (1973) y de su contribución para la obra colectiva *Wet dreams* (1974). Un grupo de detenidos hace fila frente a una larga escalera que parece conducir hacia la sala de interrogatorios de la policía. A todos ellos se les acusa de merodear, salvo uno que es acusado de molestar a los niños. De pronto, la cansina rutina se interrumpe con la presencia de un individuo desquiciado que ingresa de manera violenta al recinto.

Al ser interrogado, expone lo que ha sucedido: ha asesinado a su hijo. En la versión que existe de este cortometraje se insiste durante el tramo final en la repetición de las tomas de las dos últimas escenas, que se centran en la pregunta del policía y en las respuestas del detenido. Lo que le confiere el tinte pedagógico y niega por completo el interés de narrar una historia coherente. (CPD)



Relámpago sobre el agua (Lightning over water)

Suecia y Alemania, 1980. 91 minutos. Codirigido con Wim Wenders
Documental

Lightning over water muestra el viaje de los últimos dos meses antes de la muerte del cineasta Nicholas Ray, acompañado de su amigo y colega Wim Wenders, quien se asemeja a Caronte al ser el barquero que lleva a Nicholas hacia su final. La visión es convertir la última etapa de la vida del director en una obra más. El film no contiene actuaciones, sino un registro testimonial de una persona que ve muy de cerca el final de sus días ante un cáncer que se desarrolla y debilita sus facultades. Es una manera de acercarse al proceso de desvanecimiento de la vida misma sobre el cuerpo de Ray, siguiendo en cada escena las dudas y temores

que florecen en una persona que se relaciona con alguien muy enfermo. Se acerca al momento único que es opuesto al nacimiento para generar conciencia sobre una realidad de la que nadie puede escapar. Es un testimonio visual que con la frase "corten" representa el final de un cineasta genio en su época. (Yoel Gamboa)



Lightning over water
(Nicholas Ray y Wim Wenders, 1980).

Nicholas salva el día

Son varios los proyectos en los que Nicholas Ray participó pero no fue acreditado. Su presencia se debió a las quejas de los actores en función del comportamiento del director de turno o a la insatisfacción de los productores. He aquí el listado:

- *Roseanna McCoy* (1949). Acreditado a Irving Reis, quien había tenido un fracaso comercial anteriormente, el proyecto estuvo destinado a lo mismo por la carencia de un guion y las situaciones atmosféricas. Ray participó muy poco en el producto final.
- *The racket* (1951). Acreditado a John Cromwell, la película fue producida por Howard Hughes y contó con el aporte de diversos directores, entre ellos Mel Ferrer, Tay Garnett, Sherman Todd y, por supuesto, Nicholas Ray.
- *Macao* (1952). Acreditado a Josef Von Sternberg, quien aparentemente se dedicó a maltratar al elenco de estrellas, en particular a Jane Russell. Finalmente, la producción decidió prescindir del cineasta y acudió a Nicholas Ray para que rehiciera algunas tomas.
- *Androcles and the lion* (1952). Acreditado a Chester Eskine. Al parecer, el productor Howard Hughes solicitó la ayuda de Nicholas Ray para filmar una escena adicional que no fue del agrado de los censores y se estrenó sin ese añadido.



CineScrúpulos / Revista digital de diálogo cinematográfico/ ISSN: 2709-0493

© Los autores. Este artículo es publicado por la revista **CineScrúpulos** del Programa Académico de Comunicación Audiovisual y Medios Interactivos de la Facultad de Comunicaciones, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que autoriza el intercambio, el uso y la adaptación de artículos siempre que el crédito esté asegurado para los autores. Es necesario proporcionar un enlace al texto legal de la licencia y la indicación de los cambios cuando se realicen.